

Plegaria Universal:

1. Padre, te pedimos que podamos reconocer que Jesús, es el único que puede dar la vida eterna. **Te lo pedimos Padre.**
2. Padre, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que trabajen siempre por el alimento que permanece para la vida eterna. **Te lo pedimos Padre.**
3. Padre, permite que los gobernantes de todo el mundo, busquen que sus pueblos tengan pan, pero sobre todo el alimento que viene del cielo. **Te lo pedimos Padre.**
4. Padre, te pedimos que los enfermos y los que sufren, a pesar de su dolor, puedan creer en Jesús para que no tengan ya más sed ni hambre de amor, de aceptación y de perdón. **Te lo pedimos Padre.**
5. Padre, te pedimos que María, nuestra Madre, interceda por nosotros para que siempre busquemos a Jesús, que es el pan de Vida y de Vida eterna. **Te lo pedimos Padre.**

Erika M. Padilla Rubio

¿Eres catequista y buscas tener una base sólida en tu fe?
¿Quieres ser testigo de la esperanza, pero no sabes cómo hacerlo?

¿No sientes el amor de Dios, la salvación de Jesús y la vida nueva que te da el Espíritu Santo?

Entra al Curso de Formación Inicial para el Ministerio de Catequista.

Dura 20 semanas.

Cuenta con el Imprimátur de la Arquidiócesis Primada de México.

Entra a: <https://www.palabayobra.org/nuestros-cursos>

Inicia el 5 de agosto.

Recibe cada lunes la "Vida de la Iglesia" en tu email.

Manda un correo a contacto@palabayobra.org
con el asunto **hojita dominical**.



Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



Vamos a jugar:

¿Tú sabes qué es un signo?

Es cuando a través de una cosa que puedes ver y tocar, entiendes algo que no se ve ni se toca.

Para jugar necesitas una hoja de papel y estos colores: rojo, verde y amarillo. Vamos a hacer un semáforo.

Dibuja tres círculos e ilumina el de arriba de verde, el siguiente de amarillo y el de abajo de rojo.

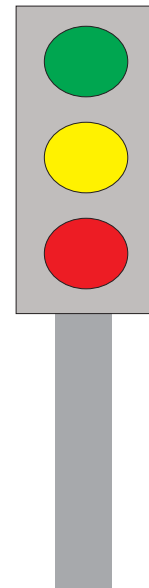
Pega la hoja en un palito y comienza a jugar con tus amigos.

Con tu dedo apunta al color que quieras.

Si lo pones en el círculo verde, significa que el semáforo está en verde y tus amigos pueden avanzar. Si señalas al amarillo, es que pronto dejarán de avanzar. Si apuntas en el rojo, es porque quieres que frenen por completo.

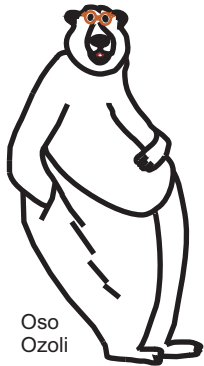
Para poder manejar con seguridad, tenemos que hacer caso a los semáforos. Pero no necesitamos una persona que nos esté gritando: ¡Frena, frena!, ya que el color rojo del semáforo nos lo está diciendo.

Ma. Enriqueta Rubio



EVANGELIO (Juan 6, 24-35)

Discurso en la sinagoga de Cafarnaúm



Oso Ozoli: Hola amigos. Yo soy el Oso Ozoli. Después de que Jesús hizo la multiplicación de los peces y los panes, ¿qué creen que hizo la gente? Buscarlo por todas partes.

Cuando vieron que Jesús no estaba en el Mar de Galilea ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de Jesús. Al encontrarle a la orilla del mar, le dijeron: “Rabbi, ¿cuándo has llegado aquí?” Jesús les respondió: «En verdad, en verdad les digo: ustedes me buscan, no porque hayan visto signos, sino porque han comido de los panes y se han saciado».

Jesús les está diciendo que no deberían de buscar solo llenarse de comida, sino ver el signo. Un signo es como el del semáforo que hiciste. Cuando tú ves cada color, sabes si debes frenar o avanzar. El milagro de la multiplicación de los panes, es igual. Es un signo, para llevar a la gente a comprender algo más, que solo tener el estómago satisfecho.

Por eso Jesús les dice: «Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre, porque a Este es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello».

El alimento perecedero es el que se acaba. Jesús los invita no a buscar el alimento que se acaba, sino el que permanece para la vida eterna. Es el alimento que les puede dar Jesús, que se llama a sí mismo el Hijo del hombre. Es Jesús quien ha sido marcado por Dios con su sello, es decir, Jesús es de Dios y sólo Jesús es a quien Dios enviará para dar la vida eterna.

Ellos abrieron su corazón a las palabras de Jesús y le preguntaron: “¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?” Jesús les respondió: «La obra de Dios es que crean en quien Él ha enviado».

Para tener la vida eterna, solo es necesario creer en Jesús.

Ellos entonces le dijeron: “¿Qué signo haces para que viéndolo creamos en Ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: *Pan del cielo les dio a comer*”.

Ellos querían saber si Jesús era como Moisés, pues si Moisés les había dado de comer pan del cielo, que es el maná, Jesús debía hacer algo parecido.

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad les digo: No fue Moisés quien les dio el pan del cielo; es mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo».

Jesús les está diciendo que el verdadero pan del cielo, no fue el maná, sino el pan de Dios es el que baja del cielo, que viene del cielo, de donde viene Jesús, para dar la vida al mundo. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”.

Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de vida. El que venga a Mí, no tendrá hambre, y el que crea en Mí, no tendrá nunca sed».

Jesús les ha dado de comer panes y pescados, que sólo sacian el hambre del estómago, ahora Jesús mismo se muestra como el pan de vida, el único capaz de satisfacer el hambre y la sed de amor, de comprensión, de aceptación que hay en nuestro corazón. Y el hambre y la sed que tenemos de que nuestra vida no termine con la muerte. Queremos una vida para siempre y Jesús nos la puede dar, Él es el único que nos puede dar la vida eterna.

No tenemos que buscar en otro lado, sólo Jesús puede satisfacer esta hambre y esta sed.

Erika M. Padilla Rubio

¿Te gustaría ser parte de una comunidad que está al servicio de Dios y de los demás?

Con una catequesis gozosa en la que los niños y sus papás escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica.

Donde todos van felices a Misa y a la catequesis, por gusto, sin tener que obligarlos.

En la que el grupo de catequistas da testimonio de amor y servicio. Y enseña con el ejemplo.

Es posible. Nosotros lo estamos viendo y viviendo.

Conoce los cursos y Diplomados que te ofrecemos.

Con el aval de la Universidad Pontificia de México.

Para más informes entra a:

<https://www.palabayobra.org/nuestros-cursos>